

EL MOVIMIENTO LAICO EN LA PROFECÍA

(Oseas 1 y 2)

“Dad gracias en todo porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traiza bien la palabra de verdad”

Este estudio muestra que la obra del Evangelio será terminada por un gran movimiento laico, compuesto por los fieles dentro de la iglesia en el tiempo del Fuerte Pregón.

Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática, las páginas 29 y 30.- “Una luz preciosa ha de resplandecer de la Palabra de Dios, y no se atreva nadie a decir qué cosa debe o qué cosa no debe ser expuesta al pueblo en los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Cualquiera que sea su puesto de autoridad, nadie tiene derecho de impedir que la luz llegue al pueblo. Cuando un mensaje viene en el nombre del Señor a su pueblo, nadie puede excusarse de investigar sus pretensiones. Ninguno debe arriesgarse, quedándose atrás y asumiendo una actitud de indiferencia y confianza en sí mismo, diciendo: ‘Yo sé qué cosa es verdad. Estoy satisfecho con mi posición. He tomado ya mi posición, y no me dejaré mover de ella, venga lo que viniere. No escucharé el mensaje de este mensajero; porque sé que no puede ser la verdad.’ Porque siguieron este mismo proceder, las iglesias populares fueron dejadas en tinieblas parciales, y por esto los mensajes del cielo no las han alcanzado.”

Aquí podemos ver que una luz preciosa ha de resplandecer sobre la Palabra de Dios, y no se atreva nadie, ni siquiera un sacerdote, un pastor o un anciano a decir que cosa debe o que cosa no debe ser expuesta al pueblo de los mensajes de iluminación que Él envíe, apagando así el Espíritu de Dios. Dios quiere seguir adelante con la luz de la Verdad Presente. Ha dicho: ¡A la ley y al testimonio, si no hablaren conforme a esto, es porque no les ha amanecido! Meditando en estas palabras, pidamos la ayuda del Espíritu Santo.

Padre nuestro que estás en los cielos, en esta hora venimos ante tu presencia rogándote que nos asistan con tu Santo Espíritu, que nos des sabiduría para poder entender tu Santa Palabra, bendice a todo aquel que escucha estos mensajes que podamos entender que es un mensaje enviado del cielo oportunamente para nuestras almas, te lo suplicamos en el nombre de Cristo Jesús, Amén.

Para iniciar nuestro estudio leamos Oseas capítulo 1 del versículo 1 al 11

Oseas 1:1-11.- “¹Palabra del Señor que vino a Oseas hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel. ²El principio de la Palabra del Señor por medio de Oseas. Dijo el Señor a Oseas: Ve, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación. Porque la tierra fornicia apartándose del Señor. ³Fue, pues, y tomó a Gomer, hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo. ⁴Y le dijo el Señor: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú, por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel. ⁵Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel. ⁶Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo Ruhama porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo. ⁷Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré por el Señor su Dios; y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos, ni jinetes. ⁸Después de haber destetado a Lo Ruhama, concibió y dio a luz un hijo. ⁹Y dijo Dios: Ponle por nombre Lo Ammi, porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios. ¹⁰Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. Y en el lugar en donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente. ¹¹Y se congregarán los hijos de Judá y de Israel y nombrarán un solo jefe y subirán de la tierra; porque el día de Jezreel será grande.”

Esta profecía de Oseas fue escrita alrededor del año 723 A.C. y vamos a ver que se cumplió 2 años después cuando las 10 tribus fueron esparcidas. Esta profecía nos muestra la historia del Antiguo y del

Nuevo Testamento ilustrada por una familia, es decir, en la vida de una sola familia Dios ilustra la historia de la iglesia hasta el Reino y la segunda venida de Jesús.

Posiblemente pensarán que se trata de una historia literal, que Oseas realmente se casó con una mujer ramera, pero en realidad esta profecía se trata de una alegoría, o de una visión, podemos decir, una parábola. Vamos a ver que esta familia de Oseas existe y vive en el Antiguo Testamento así como también en el Nuevo Testamento. Un período de más de 3000 años. Y puesto que el hombre que ha vivido más tiempo fue Matusalén, y no alcanzó mil años, por consiguiente, lógicamente esta familia es simbólica.

De acuerdo a esta profecía, Dios escogió a una mujer adúltera para mostrar que la iglesia de ese tiempo había apostatado, por lo tanto, toda la historia de esta profecía es para ilustrar el trato de Dios para con su pueblo. La mujer es fornicaria porque la iglesia adulteraba con el mundo, por así decirlo, Dios nunca exigiría a sus profetas casarse con prostitutas. Por ejemplo, en **1Corintios, capítulo 6 versículo 16**, Pablo dice que el que se une con una ramera, los dos llegan a ser una sola carne. También en **Levítico, capítulo 21 versículos del 13 al 15** dice: “Tomará por esposa a una mujer virgen, no tomará viuda ni repudiada, ni infame, ni ramera, sino tomará de su pueblo una virgen por mujer. Para que no profane su descendencia en sus pueblos, porque yo el Señor soy el que los santifico.” Aquí se ve que los hombres santos y prominentes de Dios habían de casarse con vírgenes. Además, veremos que esta historia cubre un período de más de 3000 años, y claramente, ningún hombre, ninguna familia literal existió durante tanto tiempo.

Esta historia muestra que las 10 tribus fueron esparcidas, mediante un reavivamiento y una reforma, Dios rebela su plan para juntar a su pueblo en estos últimos días. En esta profecía Él muestra el surgimiento de un movimiento laico y puesto que los planes de Dios nunca fracasan, lo que el Israel antiguo no logró, el Israel moderno logrará mediante los 144,000.

Primeramente veremos en esta profecía que Dios mandó a Oseas que tomara una mujer fornicaria. La Biblia dice: “**ve, tómate una mujer fornicaria e hijos de fornicación porque la tierra fornicia apartándose del Señor.**” La razón por la que Oseas había de tomar una mujer de esta clase, era porque la tierra se apartaba del Señor fornicando con el mundo, por así decirlo. En visión Oseas tomó esta mujer y con ella tuvo 3 hijos y Dios mismo dio los nombres de los hijos. Con el nacimiento de cada hijo algunas cosas habían de acontecer a su pueblo, es decir, cada hijo era una señal, una profecía en la que Dios había de castigar a su pueblo en alguna forma.

Con el primer hijo, Jezreel, 3 eventos habían de suceder. Con el segundo hijo, Lo-ruhama, Dios había de hacer dos cosas, y con el tercer hijo, Lo-ammi, Dios había de realizar un evento específico. Para repetir, tres eventos con el primer hijo, dos con el segundo, y un solo acontecimiento con el tercer hijo. Tengan en mente que esta profecía fue dada años antes de que se cumpliera. Los nombres tienen mucho significado. En el Antiguo Testamento Dios quitó su misericordia de su pueblo a causa de su desobediencia, pero en el Nuevo Testamento el pueblo encuentra misericordia.

¿Cuál es el significado del primer nombre? ¿Y que cosas específicas habían de pasar? Para encontrar la respuesta vayamos de nuevo a Oseas, capítulo uno, los versículos del 3 al 5 que dicen:

Oseas 1:3-5- “³Fue, pues, y tomó a Gomer, hija de Diblaim, la cual concibió y le dio a luz un hijo. ⁴Y le dijo el Señor: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú, por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel. ⁵Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.”

He aquí las tres cosas que habían de pasar:

Primero, el Señor había de castigar a la casa de Israel por causa de la sangre de Jezreel. Jezreel, como veremos, representa a los profetas de Dios; segundo, Dios amenazó hacer cesar el reino de la casa de Israel, y tercero, quebrar el arco de Israel en el Valle de Jezreel. **¿En que lugar de la Biblia podemos verificar que estas cosas sucedieron así?** Y, ¿cómo es que Jezreel apenas nació y el Señor está

amenazando castigar al pueblo por su sangre? La razón fue porque la sangre de Jezreel fue derramada, pero, ¿cómo? Estas son algunas de las preguntas que contestaremos en este estudio.

Vamos a ver en esta profecía que Jezreel tiene que ver con los profetas de Dios y que Israel estaba matando a los profetas de Dios y por este abuso de sus profetas Dios iba a castigar a Israel.

En **1 Reyes, capítulo 18 y el versículo 13** leemos que Jezabel mataba a los profetas de Dios, luego en **2 de Reyes capítulo 9 del versículo 5 al 7**, vemos que Dios ungió a Jehú para que hiriera a la casa de Acab y para que vengara la sangre de los profetas de Dios. Pero, ¿por qué sucedió esto? Obviamente porque la casa de Acab, especialmente Jezabel su esposa, había matado a muchos de los profetas de Dios. De acuerdo a la historia bíblica, por medio de la casa de Jehú Dios castigó a la casa de Israel por sus rebeliones. Para repetir, Jehú, el capitán del ejército, fue la persona a quien Dios ungió como rey para destruir a los que habían matado a los profetas. Sobre todo destruir a la familia de Acab.

Por ejemplo, consideremos este pasaje de la Biblia que se encuentra en 2 Reyes, capítulo 9, los versículos 7, 13 y 24:

2 Reyes 9:7, 13, 24.- ⁷“Herirás la casa de Acab tu señor, para que yo venga la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos del Señor, de la mano de Jezabel. . . ¹³Entonces cada uno tomó apresuradamente su manto, y lo puso debajo de Jehú en un trono alto, y tocaron trompeta y dijeron: ¡Jehú es rey! . . . ²⁴Pero Jehú entesó su arco, e hirió a Joram entre las espaldas; y la saeta salió por su corazón, y él cayó en su carro.”

Ustedes pueden leer todo el capítulo y encontrarán que Dios castigó a la casa de Israel. También notaremos que Dios empezó a cumplir su promesa de hacer cesar el reino de la casa de Israel y la razón fue porque las diez tribus se apartaban cada vez más del Señor adorando a ídolos y haciendo muchas abominaciones en la presencia del Señor. Este evento está registrado en 2 Reyes, capítulo 10, versículo 32.

2 Reyes 10:32.- “En aquellos días comenzó el Señor a cercenar el territorio de Israel; y los derrotó Hazael por todas las fronteras.”

Aquí podemos ver que Dios empezó a talar o hacer cesar la casa de Israel a causa de su rebelión. Ahora pasemos al tercer acontecimiento vinculado con el nombre de Jezreel, el primer hijo de Oseas, y es el evento de quebrar el arco de Israel. ¿Qué es el arco de Israel? Noten de nuevo el versículo 5 de Oseas capítulo 1

Oseas 1:5.- “Y en aquel día quebraré yo el arco de Israel en el valle de Jezreel.”

El arco es un arma y esta profecía tiene que ver con el poder militar de la nación. Dios había de romper el poder militar de la nación porque la nación en lugar de confiar en Dios confiaba en sus líderes humanos, en los príncipes del ejército, los hijos del rey. Pero, ¿cómo ocurrió esto? Bueno, para encontrar la respuesta leamos

2 Reyes 10:1-7.- ¹“Tenía Acab en Samaria setenta hijos; y Jehú escribió cartas y las envió a Samaria a los principales de Jezreel, a los ancianos y a los ayos de Acab, diciendo: ²Inmediatamente que lleguen estas cartas a vosotros los que tenéis a los hijos de vuestro señor, y los que tienen carros y gente de a caballo, la ciudad fortificada, y las armas, ³escoged al mejor y al más capaz de los hijos de vuestro señor, y ponedlo en el trono de su padre, y pelead por la casa de vuestro señor. ⁴Pero ellos tuvieron gran temor, y dijeron: He aquí dos reyes no pudieron resistirle, ¿cómo le resistiremos nosotros? ⁵Y el mayordomo, el gobernador de la ciudad, los ancianos y los ayos, enviaron a decir a Jehú: Siervos tuyos somos, y haremos todo lo que nos mandes; no elegiremos por rey a ninguno. Haz lo que bien te parezca. ⁶Él entonces les escribió por segunda vez, diciendo: Si sois míos, y queréis obedecerme, tomad las cabezas de los hijos varones de vuestro señor, y venid a mí mañana a esta hora, a Jezreel. Y los hijos del rey, setenta varones, estaban con los principales de la ciudad, que los criaban. ⁷Cuando las cartas llegaron a ellos, tomaron a los hijos del rey, y degollaron a los setenta varones, y pusieron sus cabezas en canastas, y se las enviaron a Jezreel.”

En esta forma fue como Dios, por medio de Jehú, ejecutó el juicio sobre la casa de Acab, quitando a los príncipes, los que habían de ser los líderes del ejército. En otras palabras, Dios quebró el poder militar de la nación. Vayamos ahora a **2 Reyes, capítulo 10, versículo 17.**

2 Reyes 10:17.- “Y luego que Jehú hubo llegado a Samaria, mató a todos los que habían quedado de Acab en Samaria, hasta exterminarlos, conforme a la palabra del Señor, que había hablado por Elías.”

Repasando brevemente, vemos que con el nacimiento del primer hijo, Jezreel, Dios castigó a Israel por la sangre de los profetas, luego Dios amenazó hacer cesar a la casa de Israel y comenzó a cortarlos. El tercer evento fue quebrar el arco, es decir, el poder militar de la nación. En el libro de primera y segunda de Reyes hemos visto que la Palabra de Dios se cumplió perfectamente. Ahora pasemos al segundo hijo. Vayamos a los versículos 6 y 7 de Oseas capítulo 1

Oseas 1:6, 7.- “⁶ Concibió ella otra vez, y dio a luz una hija. Y le dijo Dios: Ponle por nombre Lo Ruhama porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo. ⁷ Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré por el Señor su Dios; y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos, ni jinetes.”

En esta visión Oseas engendró otro hijo, esta vez a una hija, y Dios mismo le puso el nombre de Lo-ruhama. Hermanos, si su Biblia tiene un margen central, notará que el nombre Lo-ruhama significa “no teniendo misericordia,” es decir, Dios castigaba a su pueblo para inducirlos a que se arrepintieran, pero si no se arrepentían, entonces el Señor quitaría su misericordia de la casa de Israel. Notemos que Dios prometió hacer dos cosas con el nacimiento de esta hija: primero, Dios quitaría del todo a Israel, es decir, a las diez tribus, y segundo Dios iba a salvar a Judá, las dos tribus, en una forma muy especial, es decir, ni con espadas, ni con jinetes, ni con caballos, ni con batalla. En 2 de Reyes, capítulo 17, los versículos del 18 al 24 encontramos el primer evento

2 Reyes 17:18-24.- “¹⁸ Por lo tanto, el Señor se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de delante de su rostro; y no quedó sino sólo la tribu de Judá. ¹⁹ Mas ni aun Judá guardó los mandamientos del Señor su Dios, sino que anduvieron en los estatutos de Israel, los cuales habían ellos hecho. ²⁰ Y desechó el Señor a toda la descendencia de Israel, y los afligió, y los entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia. ²¹ Porque separó a Israel de la casa de David, y ellos hicieron rey a Jeroboam hijo de Nabat; y Jeroboam apartó a Israel de en pos del Señor, y lo hizo cometer gran pecado. ²² Y los hijos de Israel anduvieron en todos los pecados de Jeroboam que él hizo, sin apartarse de ellos. ²³ Hasta que el Señor quitó a Israel de delante de su rostro, como Él lo había dicho por medio de todos los profetas sus siervos; e Israel fue llevado cautivo de su tierra a Asiria, hasta hoy. ²⁴ Y trajo el rey de Asiria gente de Babilonia, de Cuta, de Ava, de Hamat y de Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria, en lugar de los hijos de Israel; y poseyeron a Samaria, y habitaron en sus ciudades.

Aquí tenemos registrado la forma en que Dios cumplió su promesa, quitando del todo a la casa de Israel de delante de Él porque ellos no se arrepentían. Así vemos que es un hecho maravilloso como se cumplió esta promesa de Dios.

En la Biblia los libros de 1 y 2 de Reyes aparecen antes del libro de Oseas y esto puede confundir a muchos, pero cuando se comprende que la Biblia no fue ordenada en un orden cronológico, resulta fácil comprender que la profecía de Oseas fue dada antes de que se escribieran estos hechos en 1 y 2 de Reyes.

El segundo hecho para cumplirse fue la liberación de la casa de Judá en forma especial. ¿Cómo ocurrió esto? Este evento está registrado en 2 de Reyes, capítulo 19. En esta escena, la nación de Asiria que había destruido a las 10 tribus de Israel, había regresado otra vez para destruir a las dos tribus de la casa de Judá. Pero puesto que el Señor había prometido salvar a Judá, esto no se llevó a cabo. Leamos la cita en

2 Reyes 19:15.- “Y oró Ezequías delante del Señor, diciendo: Oh Señor Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra.”

Aquí el rey Senaquerib había enviado a sus ejércitos para destruir a la casa de Judá, pero en contra de él se hallaba la promesa de Dios dada en Oseas, capítulo 1 versículo 7. Por lo tanto, leamos el versículo

35 del mismo capítulo para ver lo que pasó. Como ya mencionamos en el versículo 15, aquí Ezequías está orando, pidiendo que Dios lo salve, y ahora notemos el versículo 35.

2 Reyes 19:35.- “Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel del Señor, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos.”

De esta manera el Señor cumplió exactamente su promesa. Salvó a Judá, pero no con ejército, ni con batalla, ni con espada, sino mediante su ángel. Un solo ángel salió y por la mañana el ejército enemigo de 185,000 quedó destruido. Oh hermanos, que maravilloso es el poder del Señor y de sus ángeles, como lo vemos en esta profecía. Continuemos ahora con el tercer hijo. Tengamos en mente que la visión se encuentra en la historia del Antiguo Testamento, donde el Señor castigaba a su pueblo por sus iniquidades. Las diez tribus han sido esparcidas y sólo queda la casa de Judá de la cual acabamos de leer. Pero, ¿qué pasó con Judá? ¿Se mantuvo firme y fiel al Señor? ¿O será que el Señor también tuvo que rechazarlos? Bueno, el símbolo del tercer hijo nos dará la respuesta. Vayamos a Oseas capítulo 1, versículos 8 y 9.

Oseas 1:8, 9.- “⁸Después de haber destetado a Lo Ruhama, concibió y dio a luz un hijo. ⁹Y dijo Dios: Ponle por nombre Lo ammi, porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios.”

Así vemos que con el nacimiento del tercer hijo Dios vuelve a escoger el nombre. El Señor dice: ponle por nombre Lo-ammi. Ahora hermanos, vamos a ver lo que significa Lo-ammi. En el margen de la Biblia vemos que el nombre significa ‘no mi pueblo.’ Tengamos en mente que en tanto la casa de Israel estaba esparcida, Dios todavía conservaba a la casa de Judá como su pueblo, pero lamentablemente ellos también cometieron abominaciones hasta que Dios dijo “vosotros ya no sois mi pueblo.” Este triste evento es lo que fue prefigurado en el nombre Lo-ammi, el tercer hijo simbólico de Oseas, y se cumplió cuando ellos: Judá o los judíos, rechazaron a Cristo y mataron a Esteban. De esta manera trajeron al fin el período profético de gracia mencionado en el capítulo nueve de Daniel. También en Mateo capítulo 23 versículos 37 y 38 la Biblia registra esta tragedia en una lamentación de Jesús. Leamos lo que dice

Mateo 23:37, 38.- “¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta.”

Esta lamentación de Jesús significa que desde ese tiempo en el templo de los judíos, la presencia de Dios ya no se manifestaría. Dios abandonó a ese pueblo por su rebelión e iniquidad. Cuando crucificaron a Cristo, mataron a sus discípulos y apedrearon a Esteban, sellaron así su destino fatal, y en estas palabras de Jesús se cumplió lo dicho en la alegoría del hijo de Oseas llamado Lo-ammi, es decir, no más mi pueblo. El tercer hijo nos lleva hasta la cruz, el fin del Antiguo Testamento, el período típico.

La historia del pueblo de Dios, su iglesia, como vamos a ver, continúa en el Nuevo Testamento en el capítulo dos de Oseas. Una vez más hermanos, esta familia no se trata de una familia literal, sino que es simbólica. La historia de la iglesia representada por esta familia cubre un período muy grande, de hecho, sigue hasta el fin del Nuevo Testamento. Consideremos ahora el versículo 10 de Oseas capítulo uno.

Oseas 1:10.- “Con todo, será el número de los hijos de Israel como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. Y en el lugar en donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, les será dicho: Sois hijos del Dios viviente.”

Aquí tenemos algo muy interesante. Noten que Dios ya rechazó a ambas casas de Israel, es decir, a las diez tribus de Israel y también las 2 tribus de Judá, de manera que no tiene un pueblo, sin embargo, el Señor dice: Con todo, el número de los hijos de Israel será como la arena del mar, que no se puede medir ni contar. ¡Qué interesante es esto! Hermanos. Además de esto, el versículo 11 dice,

Oseas 1:11.- “Y se congregarán los hijos de Judá y de Israel y nombrarán un solo jefe y subirán de la tierra; porque el día de Jezreel será grande.”

Ahora que el pueblo judío no constituye el pueblo de Israel, surge la pregunta: ¿cómo puede cumplirse esta declaración que el número de los hijos de Israel va a ser como la arena del mar? Bueno, vamos a ver

que esto realmente se cumple en el Nuevo Testamento. Aunque Dios los rechazó en el Antiguo Testamento, mediante los que aceptaron a Jesús, Dios había de tener un pueblo una vez más, el Israel moderno en el Nuevo Testamento, y de éstos Dios había de tener misericordia, y a través de ellos, los propósitos de Dios habían de seguir adelante y sin fracaso. Estas citas que vamos a leer confirman esta verdad. Por ejemplo tenemos esta cita en 1 Pedro, capítulo 2 versículo 10

1 Pedro 2:10.- “Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habías alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.”

También tenemos otra cita que se encuentra en Romanos, capítulo 9, versículos del 24 al 33

Romanos 9:24-33.- “²⁴A los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles. ²⁵Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. ²⁶Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente. ²⁷También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; ²⁸porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. ²⁹Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.”

Verdaderamente hermanos, estas escrituras confirman que Dios, a pesar de haber rechazado a su pueblo en la antigüedad, había de tener un pueblo, el Israel moderno. El punto aquí es que Dios nunca ha quedado sin representantes fieles en todas las edades, aun cuando la mayoría rechaza sus mandamientos y su Palabra, Dios conserva para sí a un pueblo de hijos obedientes. Pasemos ahora al capítulo 2 de Oseas y leamos los primeros seis versículos

Oseas 2:1-6.- “¹Decid a vuestros hermanos: Ammi; y a vuestras hermanas: Ruhama. ²Contended con vuestra madre, contended; porque ella no es mi mujer, ni yo su marido; aparte, pues, sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos; ³no sea que yo la despoje y desnude, la ponga como el día en que nació, la haga como un desierto, la deje como tierra seca, y la mate de sed. ⁴Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución. ⁵Porque su madre se prostituyó; la que los dio a luz se deshonoró, porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida. ⁶Por tanto, he aquí yo rodearé de espinos su camino, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos.”

Consideremos algo muy importante en los versículos 1 y 2. La Palabra de Dios dice: “Decid a vuestros hermanos: Ammi; y a vuestras hermanas: Ruhama. Hermanos, ¿Qué observan aquí? Bueno, en primer lugar podemos ver que los nombres han cambiado, y por consiguiente también su significado. El prefijo “Lo” que significa un negativo ha sido quitado. Por ejemplo Lo-ruhama significa no más misericordia cuando tiene el prefijo Lo, pero ahora Lo-ruhama se cambia por solamente Ruhama significando ahora teniendo misericordia. De igual manera el nombre del otro hijo, Lo-ammi, que significa no más mi pueblo se ha cambiado por Ammi, significando mi pueblo. Con el prefijo “Lo” quitado de ambos nombres, de Ammi y de Ruhama, esto quiere decir que ahora Dios tiene un pueblo y que tiene misericordia de él. Además, el cambio de nombres significa un cambio de dispensación; representa el comienzo de una nueva época, el Nuevo Testamento. El nombre de Jezreel no cambia y la razón es que el nombre de Jezreel tiene que ver con los profetas o los mensajeros inspirados, y el papel de los profetas es el mismo en el Antiguo y en el Nuevo Testamento. Además de esto, si examinamos de cerca el versículo uno, notaremos que no sólo los nombres han sido cambiados, sino que ahora los nombres están en plural. Recordemos que Jezreel tiene un solo hermano y una sola hermana. Su padre Oseas tiene 3 hijos en esta alegoría. El primer hijos Jezreel, el segundo, Lo-ruhama, y el tercero, Lo-ammi. Por consiguiente, hay un punto muy interesante aquí. Leamos nuevamente el versículo 1 del capítulo 2 de Oseas que dice: “**Decid a vuestros hermanos: Ammi; y a vuestras hermanas: Ruhama.**” ¿Observaron esto hermanos? Estos nombres están en plural, significando que ahora se trata de un grupo. Sí, un grupo de hermanos y hermanas. Es un movimiento laico, hermanos de Jezreel. Y tengamos presente que Jezreel no es el padre de ellos, sino su hermano.

Observen también la carga o el mandato que Dios les confía a estos hijos, o hermanos laicos, “**contended con vuestra madre, contended porque ella no es mi mujer ni yo su marido, aparte pues sus fornicaciones de su rostro y sus adulterios de entre sus pechos.**” Ellos tienen que reprender y amonestar a mamá para que cambie su conducta inicua. Observen que el mensaje es dado a Jezreel; luego él tiene que hablar a sus hermanos que han llegado a ser un grupo de hombres y mujeres laicos; y luego todos los hijos deben amonestar a mamá. Para probar que el mensaje es dado a Jezreel sólo hay que leer cuidadosamente el versículo uno. En la versión inglesa resulta aun más claro que Dios está hablando a Jezreel. **[Dile a tus hermanos Ammi y a tus hermanas Ruhama]**. Resulta también muy irónico y triste que este grupo de hermanos y hermanas ahora tengan que contender con su mamá, es decir, corregirla y amonestarla.

Oseas representa aquí a Dios, y la madre o la esposa, representa a la iglesia, especialmente el ministerio. Esto se comprende fácilmente cuando se recuerda que la madre es quien da a luz a los hijos en la familia. Por consiguiente, la mamá aquí tiene que simbolizar esa parte de la iglesia que trae y bautiza a los nuevos conversos, el ministerio. Los ministros bautizan a los nuevos conversos. No obstante, el gran problema, es que la madre se ha corrompido, se ha vuelto infiel a Dios; la madre está adulterando con el señor mundo, por así decirlo, y por eso papá, es decir, Dios, está enojado con mamá, la iglesia, el ministerio. Más triste aun, papá no puede hablar directamente a mamá a causa de sus pecados, por consiguiente, papá está hablando a los niños, es decir, a los hermanos de Jezreel. Y todo esto trata de un movimiento laico en la iglesia para amonestar y corregir a mamá, –al ministerio. Esto es algo tan terrible e importante. Por regla general ¿no son los padres quienes corrigen a los hijos? Pero aquí es al contrario. Estamos propensos a pensar que si Dios quiere enviar un mensaje a su iglesia, tiene que enviarlo mediante el ministerio, es decir, mamá, sin embargo, la realidad es que con Dios no hay acepción de personas tal como el Espíritu de Profecía lo declara en

Testimonios para los Ministros, pp. 69 y 70.- “Pero vemos que el Dios del cielo a veces comisiona a los hombres a enseñar aquello que es considerado como contrario a las doctrinas establecidas. Debido a que los que una vez eran los depositarios de la verdad se manifestaron infieles a su sagrado cometido, el Señor escogió a otros que habían de recibir los brillantes rayos del Sol de Justicia, y que defenderían verdades que no estaban de acuerdo con las ideas de los dirigentes religiosos. Y entonces estos conductores, en la ceguera de sus mentes, dan pleno curso a lo que consideran justa indignación contra los que han puesto a un lado fábulas acariciadas. Actúan como hombres que han perdido la razón. No consideran la posibilidad de que ellos mismos no hayan entendido correctamente la palabra. No quieren abrir sus ojos para discernir el hecho de que han interpretado mal y aplicado erróneamente las Escrituras, y han edificado falsas teorías, a las que denominan doctrinas fundamentales de la fe.

“Pero el Espíritu Santo, de cuando en cuando, revelará la verdad por medio de sus propios agentes escogidos; y ningún hombre, ni siquiera un sacerdote o gobernante, tiene el derecho de decir: Vosotros no daréis publicidad a vuestras opiniones, porque yo no creo en ellas. Ese pasmoso "yo" puede intentar derribar la enseñanza del Espíritu Santo. Los hombres pueden por un tiempo intentar aplastarla y matarla; pero esto no convertirá el error en verdad o la verdad en error. Las mentes inventivas de los hombres han adelantado opiniones especulativas acerca de diferentes temas, y cuando el Espíritu Santo permite que la luz brille en las mentes humanas, no respeta cada detalle de la forma en que el hombre aplica la palabra. Dios impresionó a sus siervos a hablar la verdad al margen de lo que los hombres habían dado por sentado como verdad.”

Por lo tanto hermanos, de acuerdo a la Inspiración, el Espíritu Santo de cuando en cuando, revelará la verdad por medio de sus propios agentes escogidos; Dios tiene el derecho de pasar por alto a los grandes líderes y escoger a instrumentos humildes y todos deberían prestar atención a la voz de Dios por medio de sus siervos humildes. Continuando con el estudio, en el versículo 3 notamos que la razón por la cual el Señor está enojado con el ministerio, con mamá, es a causa de sus adulterios espirituales porque la iglesia está fornicando con el Señor mundo, por así decirlo, en lugar de ser fiel a su esposo Cristo Jesús.

Dios, por lo tanto dice: no sea que yo la despoje y desnude, y la ponga como el día en que nació, la haga como desierto, la deje como tierra seca y la mate de sed. Oremos hermanos para que Dios tenga misericordia de nosotros, de su pueblo.

Para repetir, el profeta Oseas aquí representa al Señor y su mujer representa a la iglesia, y ya hemos visto que todo esto se lleva a cabo en una visión. Vayamos ahora al versículo 4 de Oseas capítulo 2

Oseas 2:4.- “Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución.”

Este lenguaje es muy fuerte hermanos. ¿Pero qué significa esto? Bueno, Dios declara enfáticamente aquí que no tendrá misericordia de los hijos de la iglesia. El problema es que mamá está trayendo a muchas personas a la iglesia hoy día, pero estas personas no están convertidas, por lo tanto, Dios está diciendo que no tendrá misericordia de ellos. Repitiendo, aunque muchos son bautizados en la iglesia, Dios no acepta a la mayoría de ellos porque no están convertidos. Leamos una referencia importante que tiene que ver con esto. Se encuentra en

Ezequiel 44:6, 7.- “Y dirás a los rebeldes, a la casa de Israel: así ha dicho el Señor Dios: Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel; de traer extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario y para contaminar mi casa; de ofrecer mi pan, la grosura y la sangre, y de invalidar mi pacto con todas vuestras abominaciones.”

Si hermanos, tenemos que aprender la lección que Jesús le dio a Nicodemo que está registrada en el libro de Juan, capítulo 3 que dice que tenemos que nacer de nuevo. Obviamente este principio no puede cambiar. Las personas que son bautizadas en la iglesia y que no estén convertidas cuando Dios purifique la iglesia, Él no va a tener misericordia de ellos y lamentablemente serán destruidos como cizaña. Que palabras tan enfáticas tenemos aquí de parte de Dios al decir: “no tendré misericordia de sus hijos porque son hijos de prostitución” ¡Qué solemne es esto! Leamos otra referencia del Espíritu de Profecía que nos da más luz sobre esta triste situación. En el libro de

Review & Herald de mayo 21 de 1901.- tenemos esta declaración: “Se hace obra muy rápida añadiendo nombres al registro de la iglesia. Serios defectos se ven en los caracteres de algunos que se han unido a la iglesia. Aquellos que los admiten dicen: Primero los admitimos en la iglesia y después los reformamos, pero esto es un error. La primera obra para hacerse, es la obra de reforma. No permitáis que se unan con el pueblo de Dios en comunión con la iglesia hasta que den evidencias de que el Espíritu de Dios obra en sus corazones. Muchos de aquellos cuyos nombres están registrados en los libros de la iglesia no son cristianos.”

También en el libro

Consejos Sobre el Régimen Alimenticio, p. 547.- dice, “El Señor no obra para traer a muchas almas a la verdad, debido a los miembros de iglesia que nunca han estado convertidos, y a aquellos que una vez se convirtieron, pero que han apostatado. ¿Qué influencia tienen sobre los nuevos conversos estos miembros no consagrados? ¿No anularían el efecto del mensaje dado por Dios que su pueblo ha de presentar?”

El gran problema es que mientras que Dios se preocupa por una alta calidad de piedad y justicia, muchos pastores y líderes se preocupan por la cantidad. Pero pensemos en esto: de acuerdo a esta cita, Dios no trae a muchas personas a la iglesia en este tiempo, pero muchos vienen. La pregunta entonces es, ¿quién los está trayendo: Dios o el enemigo? ¿Y qué clase de personas satanás traerá? Por supuesto el enemigo trae solamente cizaña para corromper la iglesia y mantenerla en la condición laodicense en que se encuentra, y además para rechazar la verdad cuando Dios envía mensajes y verdad a su iglesia. Por lo tanto hermanos, ¿qué es lo que más necesitamos en este tiempo? Leamos lo que dice

Mensajes Selectos, Tomo 1, p. 141.- “La mayor y más urgente de todas nuestras necesidades es la de un reavivamiento de la verdadera piedad en nuestro medio. Procurarlo debiera ser nuestra primera obra.”

Oremos hermanos para lograr obtener esta verdadera piedad. Continuando con nuestro estudio, leamos los versículos del 4-10 de Oseas capítulo 2.

Oseas 2:4-10.- “⁴Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución. ⁵Porque su madre se prostituyó; la que los dio a luz se deshonró, porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida. ⁶Por tanto, he aquí yo rodearé de espinos su camino, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos. ⁷Seguirá a sus amantes, y no los alcanzará; los buscará, y no los hallará. Entonces dirá: Iré y me volveré a mi primer marido; porque mejor me iba

entonces que ahora. ⁸Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, el vino y el aceite, y que le multipliqué la plata y el oro que ofrecían a Baal. ⁹Por tanto, yo volveré y tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez. ¹⁰Y ahora descubriré yo su locura delante de los ojos de sus amantes, y nadie la librá de mi mano.”

Hermanos, aquí el Señor amenaza castigar a la iglesia porque lamentablemente la iglesia se preocupa más de las cosas materiales. Es una lamentable realidad que muchos de nuestros líderes se preocupan más por el dinero que por la espiritualidad de la gente, y Dios dice que va a permitir que muchos castigos caigan sobre la iglesia. Aunque Dios castigó severamente en el Antiguo Testamento a su iglesia por su maldad, en el Nuevo Testamento la iglesia de Dios todavía está haciendo maldad, la iglesia todavía sigue fornicando con el señor mundo, aprendiendo y practicando las fiestas y costumbres paganas.

Pasemos ahora a los versículos 11 y 12 de Oseas capítulo 2

Oseas 2:11, 12.- ¹¹“Haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus días de reposo, y todas sus festividades. ¹²Y haré talar sus vides y sus higueras, de las cuales dijo: Mi salario son, salario que me han dado mis amantes. Y las reduciré a un matorral, y las comerán las bestias del campo.”

Estos versículos representan más castigos para una iglesia rebelde. El apartarse de Dios fue la causa de que la iglesia primitiva perdiera su camino, perdiera sus posesiones, incluso sus días de fiestas, sus lunas nuevas, sus sábados y sus fiestas solemnes. Esto es exactamente lo que pasó cuando la edad oscura comenzó. Los paganos en cuyas garras cayó la iglesia no fueron más culpables de que la iglesia entrara en la obscuridad espiritual que lo que fueron los caldeos cuando destruyeron a Judá y el templo. La verdadera culpa cayó sobre la iglesia, y esto debiera ser una lección objetiva para nosotros hoy en día.

Hermanos, no debemos tener ninguna conexión prohibida con el mundo ni apartarnos del Señor. Estos versículos se cumplieron en la experiencia de la edad oscura. Dios castigaba a su iglesia por su infidelidad. Tengamos en mente que esta profecía nos lleva hasta la iglesia de Dios del fin del tiempo, si, hasta la iglesia de Laodicea. Vayamos ahora a los versículos 13 y 14 de Oseas, capítulo 2.

Oseas 2:13, 14.- ¹³“Y la castigaré por los días en que incensaba a los baales, y se adornaba de sus zarcillos y de sus joyeles, y se iba tras sus amantes y se olvidaba de mí, dice el Señor. ¹⁴Pero he aquí que yo la atraeré y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón.”

Esta predicción fue hecha mil años antes de que la iglesia perdiera sus viñas y antes que huyese al desierto. De acuerdo a Apocalipsis 12 versículo 6, donde Dios había preparado lugar para alimentarla por 1260 días, mientras que ella estaba fuera de su tierra, Dios le había de hablar a su corazón. Ella, como el hijo pródigo, había de pasar por una amarga experiencia. Observen hermanos, que el Señor visita a la iglesia, no cuando está en una buena condición espiritual, sino cuando ella está en grande obscuridad. La razón es que sólo así puede ella discernir la luz. En realidad, sabemos que su condición no puede mejorar a menos que Dios la visite. Así fue también en el tiempo de Juan el Bautista, en el tiempo de la reforma protestante, y así es hoy. Dios sabe cuándo y cómo salvar porque la salvación es su principal interés. Pasemos ahora al versículo 15. Tiene algo grande y terrible, de hecho, es la culminación de este estudio

Oseas 2:15.- ¹⁵“Y le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto.”

Dios ha de hacer que la iglesia pase por muchas experiencias amargas para castigarla como al hijo pródigo. Después le dará la experiencia del valle de Acor por puerta de esperanza. Ahora, ¿Qué significa el valle de Acor? Bueno, cualquiera que sea el valle de Acor aquí, es la única esperanza para la iglesia. Después de la experiencia del valle de Acor, la iglesia será como en el día en que subió de Egipto, en otras palabras, será completamente pura. También algo que es muy importante de esta cita que hemos leído, en cuanto al día de su subida de la tierra de Egipto, es que históricamente nos lleva hasta el tiempo de Moisés cuando subió de Egipto. Notemos hermanos cuanto tiempo abarca esta historia; desde el día cuando subió de Egipto. Sin duda esta historia y esta familia se observa en lo pasado desde el tiempo de Moisés. Por lo tanto, es otra prueba irrefutable de que no se trata de una historia literal. Para continuar, tenemos que contestar estas preguntas:

¿Qué significa el valle de Acór? y **¿qué significa puerta de esperanza?** Para comprender lo que quiere decir el valle de Acór tenemos que ir al libro de Josué capítulo siete, versículos del 24 al 26. En esta cita aprenderemos de algo muy importante que ocurrió en el valle de Acór. Y esta experiencia del valle de Acór constituye un símbolo o tipo de lo que va a acontecer en la iglesia. De hecho, fue en el valle de Acór donde Acán fue apedreado con toda su familia. Cuando las murallas de Jericó fueron derribadas, Dios ordenó que nadie tomara de las posesiones, pero a pesar del mandato divino, Acán violó los mandamientos de Dios robando el lingote de oro y el manto babilónico, y como resultado, cuando el ejército de Israel salió para atacar a la ciudad de Haí fracasó, por esta razón Dios dijo que ya no estaría más con su pueblo hasta que quitaran al pecador. Iniciaron una diligente investigación y descubrieron que el culpable era Acán. Leamos la cita en

Josué 7:24-26.- “Entonces Josué y todo Israel con él, tomaron a Acán hijo de Zera, el dinero, el manto, el lingote de oro, sus hijos, sus hijas, sus bueyes, sus asnos, sus ovejas, su tienda y todo cuanto tenía, y lo llevaron todo al valle de Acór. Y le dijo Josué: ¿Por qué nos has turbado? Túrbete el Señor en este día. Y todos los israelitas los apedrearon, y los quemaron después de apedrearlos. Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy. Y el Señor se volvió del ardor de su ira. Y por esto aquel lugar se llama el Valle de Acór, hasta hoy.”

Por lo tanto, el Valle de Acór en este contexto de Oseas capítulo 2 representa el antitipo del Valle de Acór del tiempo de Josué. Acán, el último pecador fue quitado de Israel y de igual manera todos los impíos serán quitados de la iglesia en el tiempo de la purificación de la iglesia. En esta profecía el Valle de Acór simboliza la purificación de la iglesia de Laodicea mediante Ezequiel 9. En estudios anteriores hemos estudiado de este grande y terrible evento registrado en Ezequiel 9. Tal como fue literal la muerte de Acán, así también la matanza de Ezequiel 9 en la iglesia remanente será literal. En el libro que se llama Manuscritos Publicados, Volumen 1, página 260, el Espíritu de Profecía confirma esta verdad.

Manuscritos Publicados, Tomo 1, p. 260 (en Inglés).- “Estudad el capítulo noveno de Ezequiel. Estas palabras se cumplirán *literalmente*; sin embargo el tiempo está pasando y el pueblo está dormido. Rehúsan humillar sus almas y ser convertidos. No por mucho tiempo el Señor tolerará a su pueblo, a quienes les han sido reveladas grandes e importantes verdades, pero que han rehusado traer estas verdades dentro de su experiencia individual. El tiempo es corto. Dios está llamando; ¿escucharán su voz? ¿Recibirán su mensaje? ¿Serán convertidos antes de que sea demasiado tarde? Pronto, muy pronto, cada caso será decidido para la eternidad.”

Como hemos visto, la experiencia del Valle de Acór viene siendo la única puerta de esperanza para la iglesia. Algunos pueden hacer la pregunta, ¿por qué Dios tiene que purificar la iglesia? La Inspiración nos da la respuesta en

Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, p. 146.- “Si la presencia de un solo Acán bastó para debilitar todo el campamento de Israel, ¿podemos sorprendernos ante el escaso éxito que corona nuestros esfuerzos, ahora que cada iglesia, y casi cada familia, tiene su Acán?”

Notemos hermanos, si la presencia de un solo Acán fue suficiente para debilitar todo el campamento de Israel, deberíamos ser sorprendidos por el poco éxito que acompaña a nuestros esfuerzos, cuando cada iglesia y casi cada familia tiene sus Acanes? Pensemos bien en esto: si un solo Acán pudo causar la derrota de Israel y hacer peligrar todo el pueblo de Dios, ¿qué no ocurrirá hoy día cuando cada iglesia y casi cada familia tiene sus Acanes. Otra pregunta: ¿Puede el Señor terminar la obra del evangelio con un pueblo y un ministerio que es desventurado, miserable, pobre, desnudo y ciego y cree que no tiene necesidad de nada?

Dios tiene que purificar su iglesia, o de otra manera no podrá sobrevivir en el tiempo de angustia de la marca de la bestia. Si los Acanes quedan dentro, la iglesia seguramente perecerá. Hermanos, está llegando el tiempo cuando el Señor vendrá a su templo para purificar a su pueblo. Escuchemos lo que dice

Malaquías 3:1-3.- “¹He aquí yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho el Señor de los ejércitos. ²¿Y quién podrá soportar el tiempo de su

venida? ¿O quién podrá estar en pie cuando Él se manifieste? Porque Él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. ³Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán al Señor ofrenda en justicia.”

También tenemos otra cita importante que se encuentra en

Testimonios para la Iglesia, Tomo 5, pp. 75 y 76.- y dice así, “Si todo lo que tiene apariencia de ser vida divina lo fuera en realidad, si todos los que profesan estar presentando la verdad al mundo estuvieran predicando a favor de ella y no en contra, y si fueran hombres de Dios y guiados por su Espíritu, entonces si que se podría decir que se ve algo animador en medio de la reinante obscuridad moral. El espíritu del anticristo prevalece en grado mayor que nunca antes. Bien podemos clamar: salva o Jehová porque se acabaron los piadosos, porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres. Me consta que hay muchos que piensan favorablemente del tiempo presente. Estas almas amadoras de la comodidad se hundirán en la ruina general. De todas maneras no perdemos la esperanza. Estamos propensos a pensar que donde no hay fieles ministros no puede haber verdaderos cristianos, pero ese no es el caso. Dios ha prometido que donde los pastores no son fieles, Él mismo se hará cargo del rebaño. Dios nunca hizo que el rebaño dependiera totalmente del instrumento humano. Pero los días de la purificación de la iglesia se aproximan velozmente. Dios se propone tener un pueblo puro y leal. En el gran zarandeo que pronto se llevará a cabo podremos medir más exactamente la fuerza de Israel. La señales indican que el tiempo está cerca cuando el Señor revelará que tiene un aventador en su mano y limpiará con esmero su era.”

Hermanos, estas citas son muy claras y nos instan a prepararnos para la venida de nuestro Señor. Para continuar, leamos

Oseas 2:16.- “En aquel tiempo, dice el Señor, me llamarás Ishi, y nunca más me llamarás Baali.”

Este versículo muestra que después de la purificación de la iglesia, ella volverá a ser la esposa de Cristo. El nombre Ishi significa marido y Baali significa señor, y puesto que un esposo es mucho más que un Señor, ello significa que después de la purificación la iglesia va a gozar de una relación mucho más íntima con el Señor Jesucristo. El versículo 17 dice,

Oseas 2:17.- “Porque quitaré de su boca los nombres de los baales, y nunca más se mencionarán sus nombres.”

Todos los ídolos serán sacados de la iglesia. Hoy día hay muchos líderes que son ídolos para la gente, además de los propios ídolos de la gente, sin embargo, todos los ídolos y dioses falsos serán quitados de la iglesia en la experiencia del Valle de Acór cuando la iglesia sea purificada. Ahora leamos el versículo 18

Oseas 2:18.- “En aquel tiempo haré para ti pacto con las bestias del campo, con las aves del cielo y con las serpientes de la tierra; y quitaré de la tierra arco y espada y guerra, y te haré dormir segura.”

Dios hará un pacto con los animales para la protección y bendición de su pueblo. En **Profetas Y Reyes, p. 223** el Espíritu de Profecía explica que este pacto se hace en los últimos días de la historia de este mundo, es decir, antes de la segunda venida de Jesús. Continuando con los versículos 19 y 20.

Oseas 2:19, 20.- ¹⁹Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. ²⁰Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás al Señor.”

La iglesia gozará de una maravillosa prosperidad después de la purificación en el Valle de Acór, luego se cumplirá la profecía de **Profetas y Reyes, p. 535**, describiendo la condición de la iglesia purificada que terminará la obra en el Fuerte Pregón. Leámosla,

Profetas Y Reyes, p. 535.- dice, “Revestida de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia entrará en su conflicto final. “Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden”, ha de salir a todo el mundo, vencedora y para vencer.”

En verdad Dios tendrá un pueblo fuerte y fiel. Sea nuestra oración que todos podamos llegar a ser parte de ese pueblo de Dios. Continuando con los últimos versículos de

Oseas 2:21-23.- ²¹En aquel tiempo responderé, dice el Señor, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra. ²²Y la tierra responderá al trigo, al vino y al aceite, y ellos responderán a Jezreel.

²³Y la sembraré para mí en la tierra, y tendré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: Tú eres pueblo mío, y él dirá: Dios mío.”

Oír el trigo, el vino y el aceite es oírlos hablar; y puesto que el trigo, el vino y el aceite literales no pueden hablar, ellos deben de simbolizar comida y bebida espiritual. Simbólicos del poderoso mensaje del día grande y terrible del Señor. Y por el hecho que el pueblo de la tierra oirá a Jezreel, el portavoz de Dios, es claro que el llamado “salid de ella pueblo mío para que no seáis partícipes de sus pecados y no recibáis de sus plagas,” de Apocalipsis 18:4 consumará su obra asignada. Los que salgan irán al lugar de seguridad antes mencionado, y los que no escuchen a Jezreel perecerán como lo hicieron los judíos que rechazaron en los profetas en sus días.

Para concluir con el tema, repasemos brevemente lo que hemos estudiado:

- Hemos visto a Jezreel, Lo-ruhama y Lo-ammi como niños representando los reinos de Israel y Judá en sus calamidades. Una breve, pero completa historia de la iglesia del Antiguo Testamento. Luego vimos que las letras Lo son quitadas de los nombres Lo-ruhama y Lo-ammi denotando un cambio de nombres, judíos llamados cristianos, significando misericordia y mi pueblo en lugar de no misericordia y no mi pueblo, sin embargo, el nombre de Jezreel permanece igual, y como él representa a los profetas de Dios en todos los tiempos, esto muestra que ellos son descendientes de Jacob, y por consiguiente, debemos oírlos y obedecerlos.

- La familia como niños, representa al pueblo de la iglesia del Antiguo Testamento, y como jóvenes, representa a la iglesia del Nuevo Testamento. Muestra que el crecimiento espiritual ha sido hecho a través de la corriente del tiempo. Que ahora ellos han crecido y son capaces de tomar comida sólida y ser verdaderamente los reformadores de la iglesia y los misioneros del mundo.

- También vemos que la misma madre y el mismo padre, junto con los hijos, representan tanto a la iglesia del Antiguo como a la del Nuevo Testamento.

- Que los descendientes de Jacob son en realidad el antiguo árbol de olivo, según Romanos 11:24.

- Que la única manera que los gentiles pueden entrar al Reino es siendo injertados en el antiguo árbol de olivo. Judío o gentil, todos deben unirse si es que han de estar en el Reino, y esto sólo puede ser hecho por nuestro propio consentimiento y acción, ahora mientras el Espíritu está conteniendo con nosotros y en tanto que el Señor está listo para hacer la obra. Nadie necesita ser excluido, nadie necesita permanecer tibio, laodicense, a menos que así lo escoja. El deseo del Señor es que todos escojamos la vida en lugar de la muerte.

- Luego vemos a la iglesia como un todo, como una familia que se compone de un padre, una madre y de hijos e hijas. Que el padre es Dios, que la esposa es el ministerio (los que traen los conversos), y que los niños son los laicos.

- También vemos que la iglesia, la mujer, se casó con el Señor en su juventud, en el día que salió de Egipto.

- Que aunque el ministerio como un todo nunca ha avanzado de una verdad a otra, la iglesia, es decir, la esposa continuó siendo reemplazada por nuevos y sucesivos ministerios una y otra vez. Y ahora que ella está abiertamente en prostitución, obviamente ella será reemplazada otra vez por un nuevo ministerio; y así ella vendrá a ser fiel a nuestro Padre. Que esto será consumado al quitar a los pecadores de su medio. Y entonces le serán dadas sus viñas, y por consiguiente vivirá ella y sus hijos en paz y seguridad. Claramente entonces, la prostitución huirá realmente. Y este reavivamiento y reforma traídos por este movimiento laico cumplirá su obra asignada. Así vemos, que como resultado de la protesta de los hijos, toda la familia de Dios vivirá felizmente en paz y seguridad para siempre

Queridos hermanos y hermanas, esperamos que este estudio sea una bendición para ustedes y para sus seres queridos. Busquemos al Señor como nunca antes ya que el tiempo es corto y la gracia está por terminar. Que el Señor los bendiga y los guarde en su amor. Amén.